

La violencia del número

Acaban de tener lugar las elecciones. Millares y millares de ciudadanos han manifestado su voluntad en favor de este o el otro candidato. Otros cuantos millares han hecho caso omiso de la función electoral, por pereza cívica, por cierto escepticismo que aun hasta entre los partidarios del parlamentarismo, la ley, y el gobierno existe, o bien por ser francamente adversarios de semejantes actos y de las instituciones que en ellos tienen en la época actual su fundamento.

Y han triunfado en el comicio socialistas, radicales, conservadores, un poco de todo, según que la acción haya ocurrido en la capital, la provincia o el interior.

El triunfo en definitiva, no es de tal o cual idea; es del número.

El número acumulado por la verbosidad socialista, la sugestión de las bravías escenas del Parque o la influencia de caudillos que pueden dar o quitar al ciudadano un mendrugo.

La legalidad del acto es indiscutible para los triunfadores. Han tenido más votos, hayan sido depositados en las urnas uno a uno, hayan sido depositados en montón por montaraz cacique de bota de potro, facón y revólver.

Igualmente es ilegal el triunfo del adversario para el derrotado, porque en su conciencia no cabe admitir que sea legal el triunfo de las multitudes sugestionadas por las alharacas de los voçingleros radicales, por las promesas paradisiacas e irrealizables de los socialistas o por la presión formidable del hacendado, señor de vidas de los presentes tiempos.

Con arreglo a la ley, han de resultar legales los triunfos de unos y otros. La ley solo cuenta votos con prescindencia de causa que los depositó en las urnas. Tantos votos, tantos diputados.

Y el elemento socialista, encumbrador de la legalidad ante todo, se ha de mostrar satisfecho con que en el resultado electoral no haya influido la violencia del caudillo o el gobernante.

Para nosotros, más legalitarios aun que los socialistas, y aunque parezca paradoja la afirmación, la ilegalidad es manifiesta sea cual sea el resultado de las elecciones.

Porque a pesar de nuestro revolucionarismo, de esas nuestras violencias características, no hay nadie que nos iguale, y mucho menos que nos aventaje en legalitarismo.

Somos legales — partidarios de lo legal que es sinónimo de justo, de ecuanime — y enemigos de la violencia, que es un equivalente de imposición. Nuestro revolucionarismo, nuestra violencia, es rebeldía, protesta — todo lo airado que se quiera, pero justísima—

El mal del pueblo

Lo repetimos. No hay panacea política capaz de calmar la inquietud desesperante que mantiene al pueblo en una actitud expectante, desesperada. La miseria fué siempre su único patrimonio, pero existe una diferencia entre el equilibrio que puede producir las mejores condiciones del trabajo dentro del sistema del salario, con el total desequilibrio que produce la paralización del trabajo, que tiene la misma característica odiosa del lock-out, — medida de represión capitalista. — Frente al par-

to del hambre sellado en el silencio de la angustia de los hogares sin pan y sin luz, condenados a la resignación anquilante de las prolongadas esperas, sólo una solución tranquilizadora se define con la claridad de la verdad.

No es la primera vez que el proletariado se ve arrinconado en la estrechez de una situación económica como esta, que desgarran la existencia de miles de personas. Y esto por sí sólo sería la mejor y más elocuente enseñanza para encarar con criterio positivo los asuntos ligados al trabajo y al bienestar permanente.

Sin embargo, la mayoría no ha querido

contra la violencia, contra la imposición de los otros.

No queremos imponernos, ni mucho menos que se nos impongan. Por eso somos libertarios. Anarquistas. Que la libertad consiste en eso: en no imponerse ni dejarse imponer. Y esto no es solo libertad, sino ecuanimidad, justicia.

He aquí porque para nosotros representa una ilegalidad más el resultado de las elecciones, sea el cual fuere.

Y es que la violencia no consiste solo en la fuerza bruta, en la acción material del que golpea a otro. Hay violencia en toda imposición. La hay en el número que se opone a la voluntad de los demás. Y no es ésta la menor de las violencias, sino la principal de todas, porque de la violencia del número, de la imposición de los más dependen todas las violencias.

Las elecciones dan el triunfo a los más, aun cuando estos sean los menos razonables, los menos justos, los menos inteligentes, los menos ecuanimes.

Arrastrados por el caudillo, por el prestigio de una enseña o por los ofrecimientos de un propagandista activo, locuaz, hábil, todos al fin son una masa inconsciente, incapaz por sí sola de manejarse, incapaz desde que necesita delegar en unos o en otros su voluntad, dándoles facultades que ella misma no posee ni puede ejercitar sin rebelarse.

La violencia del número, es la más torpe y brutal de todas las violencias. El número oscila de acá para allá, a merced del influjo de tal o cual hombre de voluntad fuerte e inteligencia habilidosa.

Ayer iba al parque tras la verba acionadora de Alem.

Hoy sigue tras la pose de Palacios y las estuficidas de Repetto.

Un día golpea en las calles al que no saluda ante la turba que entona el himno nacional. Otro día hará se descubran los indiferentes al pasar la enseña roja.

Jacobina, monárquica, imperialista, demócrata, lo mismo el número desengancha los caballos del coche de Fernando VII y los resplaza arrastrando el vehículo con la regia persona, que asiste alborozada al guillotinado de María Antonieta.

Ayer no más seguía a nuestros compañeros dando vivas a la huelga del centenario. Pocos días después gritaba ¡muoran los huelguistas!

Hoy se la disputan radicales y socialistas y sigue a unos y otros viajando a la patria y al socialismo.

Mañana... tal vez se revuelva árida contra unos y otros.

Estimular el número, es ser cultor de la violencia.

Eduardo G. Gilimón.

preocuparse con empeño de la organización, elaborando en ella los principios estables de un medio de defensa y ataque al régimen de la propiedad, que autoriza el despojo del esfuerzo en beneficio exclusivo de una minoría que absorbe y contribuye a las oscilaciones de mercados comerciales planteando estos problemas que sólo superficialidad y la pereza por la investigación de los factores puede presentarlos como asuntos de actualidad momentánea y fácilmente remediable.

Y es esta la fuente del mal dominante: los trabajadores no se han decidido a resolver el proceso de su esclavitud en el plano de la libertad.

Y acaso este sea el momento más indicado para revisar valores y desentrañar prejuicios atávicos de respeto y conservatismo para definir posiciones en el campo de la acción.

Sobre la base de propositos concretos como los que dieron vida a la Federación Obrera Regional Argentina, se puede muy bien iniciar una agitación; pero si ella no ha de repercutir con la fuerza de esa multitud proletaria inactiva en el sentido práctico y reivindicador, la bondad de la campaña insignificante.

¿Qué otra cosa se puede decir, que opinión puede ser más franca, que la que trata de levantar los ánimos, aplastados por la influencia de los elementos que prometen soluciones baratas?

Máximo Gorki

Pocos días hace que este notable y fecundo escritor revolucionario acogido a un decreto del Zar de Rusia que le levantaba el prolongado e ignominioso destierro que pesaba sobre él desde las memorables jornadas revolucionarias de 1904, volvía al país de sus luchas, de sus hambres y miserias, abandonando la silenciosa y poética isla de Capri que eligiera para aguardar luchando en la soledad de su retiro, el último día de su no tan larga existencia.

El Zar de Rusia fué clemente. Frente al adversario que pusiera en jaque a su imperio tuvo un gesto de magnanimidad. Le vió tuberculoso, moribundo casi, y quiso reivindicarse antes que se borrara de la escena en que tan borrascosamente actuara.

Y Gorki volvió a Rusia; la nostalgia de la estepa que le inspirara sus mejores obras, le atraía con la misma intensidad que pudo haberle atraído ese pueblo que ansiaba verle libre y que con él fuera a la revuelta.

Y al pisar de nuevo el país del Zar, la visión de la estepa se tornó blanca.

Siberia como una sábana inmensa apareció ante sus ojos aterradora, trágica...

La celada surtió efecto. El miserable Nicolás II frotábase las manos de satisfacción al poseer en sus garras de perro siberiano el cuerpo de la víctima moribunda.

Gorki será deportado a la Siberia. Igual suerte correría Kropotkin si se aventurara a volver al país del Zar, que con menos derecho que él domina y aniquila el vasto imperio ruso; igual suerte correrán también los compañeros rusos deportados de la libre República Argentina.

¡Ah! Lo estamos viendo, la caza al hombre libre se hace universal. Allí aquí, Gorki allá. Donquier haya un cerebro que piense libremente se abre la celda de una cárcel o un bárbaro destierro.

¿Qué se pretenderá con ello? Los ardores revolucionarios de Gorki no serán aplacados con la mortal temperatura si-

beriana. Tal vez su organismo enfermo no sobrevivirá mucho al ingrato ambiente, pero su obra permanece incólume, inmortal.

El pueblo es algo más que sinónimo de sufragantes en día de elecciones. Es una realidad social que puede dar vuelta al mundo cuando se disponga a esgrimir sus propias armas de combate.

Tal es el concepto que nos inspira la incertidumbre que domina a los descontentos de hoy, que son los mismos de ayer, que serán los de mañana en tanto el capitalismo mantenga el derecho de acésion.

Determinarse a buscar el camino orientador es obra de inteligencia. Apélemos los anarquistas a la inteligencia de quienes quieran escuchar nuestras teorías; apuremos la evolución intelectual por cualquier medio, desde cualquier cátedra, y después el pueblo que siente y sufre sabrá hacer la revolución. Tenemos la convicción de que ella es necesaria y que siempre será mejor intentarla en los momentos en que la vida se cotiza a tan bajo precio — que los menos estoicos renuncian a ella, eliminándose en cualquier forma.

La tragedia silenciosa de los que caen vencidos debe forzosamente proyectarse en acontecimientos que evite la esterilización inútil de un pueblo con suficiente capacidad para triunfar en la lucha por la conservación, aprovechando para el goce común el patrimonio universal.

B. V. M.

beriana. Tal vez su organismo enfermo no sobrevivirá mucho al ingrato ambiente, pero su obra permanece incólume, inmortal.

Y la infancia de Nicolás II no se horrorará tan prontamente de la memoria nuestra y de la de los hijos de la estepa.

De hoy en adelante la sombra de María Spiridonowa y Sofia Perowskaya bailotará ante los ojos del Zar.

Y el odio que gesta la infancia puede que se traduzca ¡al fin! en hecho.

Aun nos resta la esperanza de ver producirse un formidable movimiento de protesta universal contra tamaña monstruosidad; la Liga de los Derechos del Hombre debe hacer sentir su poderosa influencia; aquí nuestra voz de protesta debe hacer eco a la primera que se oiga o ser la primera que se alce.

La vida del bohemio anarquista debe tener un momento de reposo, su larga odisea, su vivir agitado debe tener término. ¿La fiera que diezma a Rusia no está aun harta de sangre? ¿Los cadáveres de las víctimas blanqueando en la Siberia no turban el sueño del monstruo Nicolás II? ¿No bastan las trágicas jornadas del 22 de enero para satisfacer la sed de este sangriento Tántalo?

Frente al perverso instinto sanguinario del autócrata debe desbordarse generoso el sentimiento universal de protesta.

¡Hay que arrancar esa víctima al perro siberiano!

F. Giribaldi.

Pro deportados

Queda abierta en las columnas de LA PROTESTA la suscripción permanente para socorrer a los deportados de acuerdo con las publicaciones que se han hecho en este sentido.

Suma anterior, 41.—; L. B., 1.—. Suma, 42.—

COMITE PRO DEFENSA Antill, Barrera y González

En esta de que son pocos los que me han respondido a nuestro llamado reuniendo los folletos firmados por los que se solidarizan con el artículo de Antill, reiteramos el pedido, esperando que los compañeros de la capital y pueblos vecinos se servirán entregar los personalmente a LA PROTESTA y los del interior a los agentes del diario y sus comités donde los hay. Por nuestra parte escribimos a ellos indicando les la dirección para remitirlos pues tenemos que intencionalmente sean detenidos. No escapa a nadie la importancia que tendrá la justicia argentina y por tanto es urgente que recopilemos las páginas que se pusieron en circulación.

Nos proponemos insistir en nuestra obra y es preciso que todos los que se dispusieron a secundar la campaña contribuyan eficazmente respondiendo a los llamados en pro de cualquier determinación.

El Comité.

Librería "La Protesta"

Recomendamos a los lectores y compañeros que se interesen en algunas de las obras publicadas, recorten las páginas en que vayan apareciendo para facilitar de los pedidos.

Todo pedido que se haga, deberá venir acompañado de su importe más el franqueo correspondiente, sin lo cual no se atenderán los pedidos.

En breve, continuaremos la publicación de las obras restantes, como ser: de teatro, de la Escuela Moderna, folletos y periódicos, etc., etc.

Liga de Educación Racionalista

Clases de Esperanto

Continúan los cursos de Esperanto los martes y viernes en la sociedad de Oficios Varios de Piñeyro, calle General Domínguez 829 (Avellaneda) y en el local de la Liga Racionalista, Alsina 1565, los miércoles y viernes.

FOLLETIN DE LA PROTESTA (62)

FELIPE TRIGO

LA BRUTA

¡No lo supo la hechizada!... ¿Cómo fue?... Allí, tan cerca, aferrada a él, en otro sueño o en otra narcotización de auras de lumbre, cuando ella (tal vez quería no más aprisionarlo con la vida toda de sus piernas y sus brazos, en otro grito de la magna victoria del amor, se despertó enteramente entregada... enteramente adorable y adorada y poseída por el que hablaba poseído antes entera también con el alma y con los ojos...

De él... ¡cuya, suya!... Poseída, tocado entre alma el fondo mismo misterioso de las entrañas de su alma donde estaban tan grandes y tan hondos los divinos gritos del placer... ¡De él! Enajenada y loca desde el primer instante... muerta y sofocada de gloria y de sollozos... aterrada ella misma en la explosión del frenesí, que obligábalas en los espasmos de su vida al fin abierta y derramada, sin caridad y sin término, a huir y a apagar y a recoger, con su boca de congoja y de delirio, y congoja de otra boca...

Un llamado de solidaridad Comité Pro Presos

El Consejo Administrativo en la reunión extraordinaria efectuada la noche 4 del corriente, resolvió suspender temporaneamente el subsidio que el comité pasa a las familias de los detenidos y deportados, por el sencillo motivo que la mayoría de los sindicatos están atrasados con las cotizaciones.

Por el momento con el poco dinero que hay en poder del tesoro ayudaremos a los compañeros detenidos y a los que puedan caer.

Si a fin de este mes los sindicatos no se ponen al corriente, tendremos que dar por terminada la noble misión que desempeña el comité Pro Presos.

Nota.— El Comité ha puesto en circulación una cantidad de listas de suscripción, y los compañeros que deseen retirárselas, pueden pasar por la Secretaría Méico 2070.

El Secretario

Avisos varios

Solidaridad para un boicot

Conductores de Carros

Recomendamos el boicot a los aserradores de Retta y Chiaramonte, José Brichetto, situado en la calle Trunvirato número 1237, como igualmente al aserradero de Babastro, y a la tropa de carros de Juan Brichetto.

La sociedad de aserradores y todo el proletariado, tiene el deber de secundar este boicot declarado por un gremio que nunca ha negado su solidaridad.

Obreros Albaniles

Reconociendo esta sociedad la justicia que asiste a los obreros mosaístas en lucha contra el burgués Martín Quadri; y en la espera que todos vosotros sabreis responder al llamado de solidaridad que ellos nos han hecho, nos permitimos recomendaros que ningún obrero del gremio emplee los mosaicos de esa fábrica, hasta que dure la huelga.

Es necesario prestar ese apoyo y hacer la mayor propaganda en pro del boicot.

La Comisión.

Iniciativa pro imprenta de "La Rebelión"

A los anarquistas

La grandiosa iniciativa de los entusiastas camaradas del Rosario, necesita el concurso de todos los compañeros que puedan cooperar en pro de su realización.

Se trata de implantar una imprenta propia en aquella ciudad a fin de normalizar la aparición de la tan valiente hoja de combate y divulgación de nuestro ideal anárquico.

Con ese fin, los compañeros han lanzado a la circulación diez mil acciones de un peso, con cuyo capital instalarán la imprenta. Es indiscutible el beneficio que a nuestra causa reportará esa hoja nuestra; Rosario, la segunda ciudad argentina, es digna de ese Faro de Luz; el periódico que puede llegar a diario si queremos—«La Rebelión» reclama pues el concurso de los anarquistas que crean buena esta iniciativa.

Soliciten acciones de un peso a la administración de LA PROTESTA, al cobrador de la misma, a todos los agentes del diario y al Comité pro «La Rebelión», calle Italia 1256, Rosario a nombre de Rogelio Ludueña, ¡Activemos, compañeros!

Dr. Juan Estiliano Carulla

El doctor Juan P. Carulla comunica a los compañeros y a los que han solicitado la dirección de su Consultorio, que éste es Méico 939 de 1 a 3 p. m.

Brisas Libertarias de Montevideo

Este centro de estudios sociales, pone en conocimiento de las agrupaciones y periódicos que mantengan correspondencia con él, que ha trasladado su secretaría a la calle Mimi 763, Montevideo.

Agentes en la Capital

Boca y Barracas. — Conductores de Carros, M. de Oca 1672.

Piñeyro (Avellaneda). — Francisco Castellano, Giribone 789.

Liniere. — Nicasio Bayón, Rivadavia, 10.475.

Nuevos Mataderos. — S. Ortega, Oiden 3075.

Esta fué la primera idea que le llegó de fuera al pensamiento, como el primer pájaro que llega al alba de un jardín.

Su ser tenía la paz del alba de un jardín. Había despertado de los ojos, de los párpados... en una agilidad y una ligereza que se los mantenía abiertos y fijos en el aire gratuitamente. Había dormido de un modo intenso y enojado, con toda la vida... como las niñas como sólo recordaba ella haber dormido cuando niña.

Y despertaba, como cuando niña, sin inquietud, sin vagos presagios de terrores, en inconsciencia o inocencia de limbo de alegrías.

Si, su vida, por su cuerpo inmóvil, sentía la interior frescura de paz y de pureza de un jardín lleno de rocas. Era nueva y era niña. ¿Dónde estaba su eterno presentimiento de desgracia? Ni un solo miembro había movido aún.

Pero al mover un brazo, para tenderlo a la colcha azul; al mover una pierna, para estirarse en divino desparajo... la memoria de la carne se le removió, se le despertó en enjambre y voló a su mente, con la misma ágil sencillez que habíanse despertado sus ojos a la luz... ¡Y la invadió un terror de sí misma!

¡Vio todo. Recordó todo. Toda la vida, cura.

¡Ah, qué tontos eran los sabios... en esta vida de los títulos y rótulos, donde tampoco eran poetas de la vida los poetas!

Las once.

La primera campanadita del timbrar de oro de la sala, la percibió dormida la dormida; las contó todas, y a la última abrió los ojos, despierta.

«Las once» Pensó perdidamente que tienen los reloes un poder de taumaturgia.

Agentes de LA PROTESTA

Francia. — Antonio Bernardo, 17, boulevard Champagne-Première, Paris.

Montevideo (R. del Uruguay). — Arturo Pampin, Mercedes 1722.

Paraguay. — F. F. Torres, Oliva 425/Asunción.

Rosario. — Comité «La Protesta», Cortada Centeno 8, (frente a la plaza Pringles).

La Plata. — Jorge Cafiero, calle 5ª entre 5 y 6, número 586.

Mar del Plata, Comité «La Protesta», San Juan, 1954.

Las Flores, (F. C. S.) — Fausto Morral, General Paz 463.

Bahía Blanca. — Fernando Ramos, Holdich 1306.

Tuoumán. — Fernando Giménez, Marcos Paz, prolong. al Oeste 2ª cuadra.

Mendoza. — Antonio Pujol, Perú 1380, Chacabuco. — José Godoy, Avenida Garay 45.

Coronel Suárez. Juan Borda, Adolfo Alsina 24.

Maldonado. — Rogelio Bario, Punta Alta, José Donato, B. de Irgoyen 230.

Ingeniero White. — Jerónimo Prieto, J. Avenente 660.

Huinca Renancó. — Rafael Orsi, Salta. — Tomás González, Mendoza número 775.

Máximo Paz. — Juan Pasarsas, Corrientes. — Antonio Solís, Uruguay, entre Ayacucho y Junín.

Cruz del Eje. — Leopoldo Toranzo, Mercedes (Buenos Aires). — Francisco D'Andrea, calle 14 esquina 7.

Bolívar. — Martín Lanzinetti, Lomas de Zamora. — Francisco Hagnise, Loria 1030.

Tigre. — Francisco Gómez, Jujuy. — Antonio Gimenez, Belgrano 52.

Paraná. — Florencio Zapata, Monte Caseros 182.

Territorio del Chaco. — Cayetano Escobar, Resistencia.

San Fernando. Joaquín Rocha, Ayacucho 1454, San Fernando.

Villa María. — Luis E. Schwander, Villa Cañas. — Santiago Giudici, Herrera.

La Banda. — Luis P. Vieta, Santiago del Estero. — Angel A. Bus tamante, Libertad 7.

San Juan. — E. Esquivel, Caseros 568, Córdoba. — Francisco Moll, almacén Port-Arthur, Rivadavia y Rincón.

Río Cuarto. — Mario Comín, Bulevar Roca y Sarmiento.

Posadas (Misiones). — Solari Romano,

Continuará.